



ENTREVISTAS

José María Aznar

A0522

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR FEDERICO JIMÉNEZ LOSANTOS PARA EL PROGRAMA *LA LINTERNA*, DE LA CADENA COPE

Madrid, 07-09-98

Federico Jiménez Losantos.- ¿Qué piensa el Presidente del Gobierno cuando José María Aznar entra en el Museo del Prado? Es decir, ¿qué piensa el político cuando el español llega un día como hoy, entra en El Prado y de, alguna manera, inaugura algo suyo, una forma de ver lo que es esto?

Presidente.- Que, como he tenido oportunidad de comentar en algunas ocasiones, estoy en la expresión más sublime de lo que puede ser la cultura, la cultura española y la cultura universal; que, en este caso, se confunden porque la cultura española, afortunadamente, es cultura universal.

Yo vengo mucho al Prado, más de lo que alguna gente piensa, o de lo que muchos sospechan, porque a veces hago largas caminatas en solitario por El Prado. Me gusta mucho venir al Prado.

F. Jiménez Losantos.- ¿Por qué es tan difícil que la gente entienda aquella frase, que yo sé que a José María Aznar le ha gustado mucho aquella frase de Azaña, de que "el Museo del Prado es más importante que la República y la Monarquía juntas"?

Presidente.- No quería yo empezar por ahí, por la primera, pero ya hemos caído en la segunda, ¿no? Porque es verdad. Es verdad que es así. Ahora ¿por qué cuesta a alguna gente entenderlo? Probablemente, porque la verdad cuesta a alguna gente entenderla; pero es cierto. Yo creo que nada hay tan importante en España como el Museo del Prado y, por lo tanto, el cuidado de El Prado, la mejora de El Prado, la proyección de El Prado para el futuro es uno de los empeños más importantes que puede tener un gobernante con sensibilidad, como puedo ser yo.

F. Jiménez Losantos.- Quizás las salas flamencas plantean una cosa que habitualmente no se suele ver o no se suele plantear en la cultura española, que es su enorme complejidad histórica. Yo no sé si al ver, recorriendo estas salas, como en cierto modo antes de Velázquez ha habido muchos europeos trabajando también para que la cultura española pudiera dar un Velázquez, por ejemplo Rubens, un poco como maestro mentor, se siente también un cierto sentido, digamos, de lo español muy adecuado a nuestros días dentro de Europa.

Presidente.- Claro, ahí la historia ha aportado mucho. Me decía Gustavo Torner que, si se juntasen todos los cuadros de pintura flamenca de El Prado, sumarían casi 900 metros en línea recta. Aquí, en El Prado, hay setecientos y pico cuadros de pintura flamenca. Como sabe, después de la española, es la más importante.

Pero, bueno, estamos viendo también una parte de nuestra historia, porque, realmente, ¿por qué hay tanta diferencia cuantitativa entre la pintura flamenca y la pintura holandesa? Por la sencilla razón de que estuvimos mucho más tiempo en Flandes que en los Países Bajos. Probablemente, si hubiese sido la historia a la inversa, hubiese sido al revés, como es lógico.

Pero quiero decir que no nos podemos quejar tampoco de lo que tenemos, porque yo creo que el trabajo de ordenación de las salas que se ha hecho es realmente magnífico. El ver el sentido de las cosas, no aisladamente, no dando saltos, sino ver todo en su conjunto y sentido, me parece estupendo.

Ahí hay un pedazo de la historia de nuestro país, que es una historia muy importante. Además de eso, ahora la idea de vincularlo en el futuro a lo que es la reordenación de las salas de Velázquez, y que se puedan visitar Rubens y Velázquez conjuntamente, da una idea de esa historia común, en conjunto, me parece que muy importante y muy interesante.

F. Jiménez Losantos.- Y de las salas que hoy, no digamos que se inauguran, sí como salas, aunque, no claro está, como pintura, ¿cuál es la que más le ha llamado la atención o le ha sorprendido más por la configuración?

Presidente.- Hay varias porque, por ejemplo, el ver el conjunto de la colección de los "Doce Apóstoles", de Rubens, todos juntos es un espectáculo formidable. Yo tuve la suerte de ver en el taller de El Prado el proceso de restauración de "Las Tres Gracias", que he visto que ha quedado magnífico. El ver también un cuadro que es "La danza de los aldeanos", de Rubens, un cuadro pequeño, con una viveza extraordinaria. Hay un cuadro también pequeño, que, como hablaba con Fernando Checa y con José Antonio Fernández Ordóñez, lo podía haber pintado, en mi opinión, Van Gogh, como, por ejemplo, "Los Tres Músicos", de Jordan, que es colosal, realmente extraordinario. El retrato de Van Dyck con Porter, su mentor, para entendernos, su padrino, es verdaderamente extraordinario.

Todo ese conjunto de la sala de pintura holandesa, que, como he dicho, es "la" sala de pintura holandesa, porque es una... Pero el entrar y ver la "Artemisa", de Rembrandt, restaurada, con la viveza que tiene, con la luz que tiene, es verdaderamente impresionante, espectacular.

Hay un conjunto de cuadros de Rubens y Van Dyck, los "Cinco Sentidos", que merece la pena verlos, que antes estaban todos mal colocados; ahora están todos dándoles justamente la continuidad que necesitaban, que es fantástico, extraordinario.

F. Jiménez Losantos.- ¿Qué piensa el ciudadano, el ciudadano español que está a punto de convertirse en ciudadano europeo, cuando recorre, digamos, esta forma europea de ser que tenía España, que ha tenido durante siglos y después de todos las discontinuidades, las rupturas, en fin, todas las tragedias, digamos, de nuestros dos últimos siglos? ¿Tiene la impresión de que realmente estamos como encauzando de alguna forma nuestra historia o bien estamos, simplemente, en otra época?

Presidente.- Nosotros tenemos amigos comunes que dicen que nuestras singularidades no eran para tanto. Es verdad que hemos perdido mucho tiempo, pero es verdad una cosa: que la historia de Europa no se puede escribir sin España, no se pudo escribir durante muchos siglos y ahora tampoco se puede escribir sin España.

Por lo tanto, yo creo que estamos recuperando proyección, estamos recuperando ser propio, identidad propia también, aunque yo sé que eso, en este momento, puede ser opinable, puede ser discutible. Hay quien opina que estamos perdiendo identidad; yo creo que estamos ganándola y que, realmente, estamos en un momento interesantísimo de proyección española hacia el futuro y que esa proyección vuelve a tener un sentido

Europeo que tuvo en momentos verdaderamente importantes, espectaculares y álgidos de la historia de España.

F. Jiménez losantos.- Hay un aspecto que, quizás, es interesante y es cómo se ve el lado, digamos, religioso, el lado mitológico, es decir, los distintos aspectos de la vida espiritual y moral, de la sociedad europea de los siglos XVI a XVII. ¿Cómo se ven en su complejidad plenamente representados, cuando tendemos a tener una idea un poco caricaturesca; igual que la de la España de entonces, la España negra, etcétera, también una especie de Países Bajos muy hedonistas, paisajistas, con, digamos, esa especie de burguesía también un poco caricaturesca? Quizás también hay una dimensión europea que, por parecerse bastante a la española, nos pueda resultar novedosa.

Presidente.- Es verdad. Y también hay que decir que es bastante lógico que, trabajando muchos de estos pintores para la Corona española, para la Casa de Austria, y posteriormente luego también para los Borbones, pero especialmente para la Casa de Austria, en época de la Reforma y de la Contrarreforma el motivo religioso es absolutamente fundamental. Por tanto, ahí tampoco es una excepción española.

Yo cada vez estoy más convencido de eso. Durante muchos años los españoles hemos sido educados demasiado en nuestra singularidad y en nuestra presunta normalidad histórica, que cuando profundizamos en la Historia no es tanto. No es para que estemos, como ningún país, plenamente satisfechos de nuestra historia; pero sí creo que es para que tengamos un sereno y razonable orgullo de ser lo que somos. Yo, por lo tanto, lo tengo y lo que deseo es que se pueda proyectar hacia el futuro. Y, cuando estoy aquí, tengo que decir que ese sentimiento sereno, responsable, revive.

F. Jiménez Losantos.- ¿Es una satisfacción, cuando uno está metido todo el día en los avatares de la lucha política, en las encuestas electorales, en la promoción de ideas y, sobre todo, en el trabajo del BOE, es decir, en ver en qué se gasta el dinero público, encontrar que hay un ambiente que de alguna manera escapa, o bien entiende que también el Prado es parte de ese esfuerzo incluyendo la financiación; es decir, el esfuerzo que tiene un pueblo para salir adelante?

Presidente.- El Prado tiene que ser un esfuerzo común porque es una expresión común, y yo espero y deseo que así sea entendido y así se siga entendiendo en el futuro. Ahora, si yo puedo hacer lo que estamos haciendo... Ahora me explicaban como dentro de muy pocas semanas será la adjudicación del concurso para el Claustro de los Jerónimos, para la ampliación ya definitiva del Museo, que eso se pondrá en marcha. Todo eso tiene que ser un esfuerzo común.

Ahora vamos hacer también la ampliación del Centro de Arte Reina Sofía. De esas cosas me gusta estar muy pendientes de ellas, porque, si esto significa la expresión como digo, máxima, en mi opinión, de la cultura española, lo que es más propiamente la España moderna es el Centro de Arte Reina Sofía, como lo es también la literatura y la poesía moderna en algo que sigo muy atentamente como es la ampliación de todo que es la Residencia de Estudiantes y el Centro del 27, etc., etc.; y tantas cosas.

Es decir, todo lo que está relacionado con el mundo de la cultura creo que es uno de los grandes fundamentos de nuestra razón de ser histórica, de nuestra razón de ser en el mundo de hoy y que debe ser en el futuro. España como gran nación cultural, yo siempre he pensado eso y ahora lo procuro impulsar.

F. Jiménez Losantos.- Esto es una pregunta maliciosa naturalmente.

Presidente.- Como todas las tuyas.

F. Jiménez Losantos.- No; hasta ahora, no. Pero, ¿no puede ser que, en cierto modo, ese sentido nacional, falto de poder proyectarse de una forma política o de Estado, halle en la cultura, digamos, su única manifestación posible en el actual momento político?

Presidente.- No. Es que yo creo que es una manifestación ineludible, afortunadamente para España. Podíamos tener otro tipo de manifestaciones; pero tenemos la fortuna de tener una proyección cultural verdaderamente extraordinaria. Lo que hace falta es darle un sentido a esa proyección. Sabemos que ya hay cosas que no son como hace mucho tiempo; pero sabemos que hay cosas que tenemos que compartir. Por ejemplo, cuando hablamos de la lengua española, sabemos que no estamos hablando solamente de lo español, en el sentido de España; estamos hablando de algo que compartimos con todos y lo compartimos cada vez, afortunadamente, con más gente.

Pero lo que yo creo que es la expresividad de la cultura española tiene mucho que ver también con la pujanza histórica de un país. Por muy importante que fuese la cultura española, si el vigor histórico español, el vigor del momento español, no fuese lo suficientemente sólido, fuerte, yo creo que no tendría en este momento la proyección que tiene. Lo que hace falta es que también sepamos aprovechar ese momento, que, evidentemente, lo haces por la propia convicción, por la propia proyección del país y para que las generaciones venideras también lo puedan aprovechar, como es natural.

F. Jiménez Losantos.- Y entonces, por último, para no abusar, ¿cuándo José María Aznar se acuerde del Presidente del Gobierno que hay ahora en España, antes del año 2000, le gustaría que se pudiera recordar ese Presidente del Gobierno como el que realmente arregló el Museo del Prado?

Presidente.- Sería lo que más me gustaría.

F. Jiménez Losantos.- ¿Una ilusión personal o, además, política?

Presidente.- Es una ilusión personal y, además, política; pero, si quiere usted, sobre todo, creo que es una aportación que puedo hacer para el futuro de mi país. Porque ilusión personal... Yo siempre le he dicho al director del Museo que, cuando estén arregladas las salas de Velázquez, yo solamente le pediría una cosa, que es pasar dos, tres, horas solo en las salas de Velázquez; solo, un día. Que me dejen una noche es lo más. Yo con eso ya me conformo.

F. Jiménez Losantos.- ¿A lo mejor vale la pena hacer toda una carrera política para momentos, quizás, como el que ha vivido esta tarde?

Presidente.- Sin la menor duda. Y, desde luego, pocas recompensas puede tener uno tan importantes y tan gratificantes como ésta. Ojalá podamos ver lo de los Jerónimos una realidad dentro de poco.

F. Jiménez Losantos.- Pues, don José María Aznar, mi enhorabuena al Presidente del Gobierno y otra vez hablaremos de política. Hoy no toca.

Presidente.- Otra vez hablaremos de política y mucha suerte en el programa y mucha suerte también, muy especialmente, en la parte cultural del programa. Siempre también es verdad que la cultura en España, en distintos programas, mucha gente lo ha asociado con lo raro. En este caso, lo tenemos que convertir en algo que sea no solamente habitual, sino deseosamente habitual por parte de todos y, desde luego, como un elemento más de proyección del país.

F. Jiménez Losantos.- Pues muchísimas gracias.

Presidente.- Muchas gracias, Don Federico.